

Museo Provincial de Bellas Artes de Santa Fe
"Rosa Galisteo de Rodríguez"
Director

Marzo 11 de 1943

Señor Luis León de los Santos

BUENOS AIRES

_____ Mi querido de los Santos:

Cuando me siento frente a la máquina de escribir y al lado de sus personalísimas y bien pergeñadas cartas, dispuesto a contestárselas, me da vergüenza. Pienso que la máquina de escribir es un artificio indigno de emplearse siempre que se trate de expresar sentimientos; pero me parece mucho más indigno cuando se emplea para contestar a cartas como las tuyas, escritas con tanto afecto y una emoción que no solo se manifiesta en los conceptos, sino hasta en los rasgos artísticos de su pluma. Pero, mi querido amigo, yo tengo una letra tan infame que no me atrevo a emplearla con las personas que aprecio. La guardo para los banqueros, los especieros y las gentes desagradables que hay que fastidiar en cualquier forma.

Dicho lo que antecede para que me perdone el uso con Ud. de esta herramienta antipática, pero imprescindible en mi caso, me apresuro a contestar su simpatiquísima carta del 5 del corriente mes.

Efectivamente, de los Santos, no podemos quejarnos mucho de las pocas ventajas materiales que nos haya deparado la suerte en este mundo cuando, como Ud. muy bien lo dice, Dios nos ha dado la inmensa compensación de poder gozar de esas cosas maravillosas del arte y del espíritu, que los ricos no pueden gozar solamente por ser ricos. Para gozarlas, ellos tienen que pasar también, como nosotros, por el dolor de merecerlas. Y entonces ya son ricos de otra riqueza.

No se como expresarle mi reconocimiento por su generosidad y desprendimiento en favor del Museo "Rosa Galisteo de Rodríguez", que no ha tenido hasta la fecha un mecenas como Ud. a pesar de que Ud. no es rico. Ya ve Ud. cómo la riqueza material - al revés de lo que pasa con el rico - se puede improvisar. Ud., además de su gran riqueza espiritual, es dueño de un capital de obras de arte que, aunque Ud. no lo crea, lo convierte frente al Museo, y en el caso presente de su donación, en un hombre muy importante que no tiene nada que envidiar - si Ud. fuera capaz de envidiar eso - a los ricachos más pistonudos. Es Ud., pues, dos veces rico, mi querido de los Santos. Es Ud. un millonario...

A esto venía mi divagación sobre la riqueza. A que Ud., sin proponérselo, me dará ocasión de refregar su gusto espontáneo por las narices a más de un rico de los otros, que se creen que han hecho un inmenso servicio al arte porque una vez compraron un cuadro regateándolo bien y haciendo, en el fondo, un negocio más. Ya le haré ver como Ud., que no nada en la abundancia y vive de su trabajo de cada día, ha podido

hacer por el arte y por Santa Fe mucho más que todos ellos juntos. Muchas gracias, una vez más, mi querido por su generosa donación.

Mañana se reunirá la Comisión Provincial de Bellas Artes y yo haré presente a sus miembros los términos de su carta, para su conocimiento y constancia oficial de actas. Y en seguida recibirá la correspondiente respuesta, también oficial, aceptando y agradeciendo debidamente su importante donación.

El 15 de este mes pasara por su casa Juan Crespín, encargado de nuestras cosas en Buenos Aires, o la hablará por teléfono, para que se pongan de acuerdo en la mejor forma de retirar y embalar correctamente las piezas para su inmediata remisión a Santa Fe. Si Ud. no tiene algún motivo especial para guardar su retrato de Carlota Stein, a mí me agradaría mucho tenerlo aquí, porque es una obra interesante de este artista. Hasta completaría su efi...de (esta cortado) en la pinacoteca, porque el de Victorica es su profundo retrato espiritual y el de Carlota sería su persona, que también tiene su importancia.

Me parece muy bien lo que Ud. me dice respecto a no amontonar las piezas de su donación con el solo objeto de tenerlas reunidas en su mismo local. Colocaremos en una amplia sala los óleos y las piezas más importantes por su tamaño y representación. Las otras que llamaremos menores las reuniremos, también, en otro sector del museo, pero también en forma independiente. Cuando Ud. venga me dará su opinión. Estoy seguro que va a quedar contento y que el conjunto, o los conjuntos, van a quedar muy hermosos porque disponemos de mejores salas y de mejor luz que en el Estímulo. Me alegro mucho que se incorpore el Daneri que me dice. Le ruego que vaya preparando las piezas para traerlas, con todos los recaudos, en la fecha convenida.

En el otro asunto, la visión panorámica dentro del XX° Salón, encuentro muy acertada su indicación de incorporar a esos tres pintores que me cita. Efectivamente, son puntos de referencia importantes en la marcha de la pintura argentina en lo que va de siglo.

Yo tengo que ir a Buenos Aires. No sé cuándo será. Puede ser de un momento a otro. Desde luego no dejaré de verle y de pasar todos los momentos posibles con Ud. Le ruego que, entre el vasto mundo de sus relaciones artísticas, haga toda la propaganda posible, desde ya, al XX° Salón Anual de Santa Fe, que este año debe alcanzar singular relieve.

Transmitiré su amable recuerdo al simpatiquísimo Don Mateo Booz, que tiene por Ud. verdadera estima. Se encuentra ahora en Buenos Aires, precisamente, atendiendo su salud un tanto quebrantada.

Me olvidaba de decirle que, desde hace 40 días, soy padre de un nuevo vástago, un varón, Kevin, Roger, Iván, que mi señora y yo ponemos a sus órdenes. Muchos saludos suyos para Ud. y reciba el fuerte abrazo de su affo. amigo.

H. Caillet Bois